

El arrebatamiento - Parte 08

“Como en los días de Noé y Lot”

Pastor Erich Engler

En esta enseñanza, deseo mostrarte otros simbolismos, acerca de los cuales, la Palabra de Dios, nos habla del arrebatamiento.

Otro cuadro muy claro del arrebatamiento en la Biblia, es el monte de la transfiguración, el cual es el monte Hermón en Israel.

y se **transfiguró** (Jesús) delante de ellos (los discípulos), y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz. Y he aquí les aparecieron **Moisés y Elías**, hablando con Él. Entonces Pedro dijo a Jesús: Señor, bueno es para nosotros que estemos aquí; si quieres, hagamos aquí tres enramadas: una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías. **Mientras él aún hablaba**, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; **a Él oíd**. Mateo 17:2 al 5.

Mientras Jesús fue transfigurado delante de sus discípulos, aparecieron Moisés y Elías junto a Él. Sin embargo, cuando Dios el Padre habla no hace mención de ellos sino que se refiere sólo a su Hijo y dice que sólo a Él hay que oír. Jesús es la gracia divina personificada. En otras palabras, Dios dice que debemos oír solo acerca de la gracia.

Jesús es quien habrá de volver para arrebatar a los creyentes.

Elías fue arrebatado mientras aún vivía. Por esa razón, aquí él nos habla simbólicamente de los creyentes quienes seremos arrebatados vivos. Moisés representa aquí a los creyentes que han muerto en el pasado y que serán arrebatados junto con la iglesia. La Biblia nos dice que, en el momento del arrebatamiento, los muertos en Cristo resucitarán primero y luego nosotros, los que vivimos, habremos de ir al encuentro de Jesús en el aire. El monte de la transfiguración nos muestra a tres diferentes personas, las cuales nos hablan proféticamente del arrebatamiento.

Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad. Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia. Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo. Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y **el lucero de la mañana** salga en vuestros corazones; entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo. 2 Pedro 1:16 al 21.

El arrebatamiento va a tener lugar con toda seguridad porque la Palabra de Dios lo confirma.

En este pasaje, el apóstol Pedro se refiere a lo que sucedió en el monte de la transfiguración lo cual experimentó personalmente. En la Biblia, el Lucero de la mañana es un simbolismo del arrebatamiento. Todo lo que encontramos en la Biblia acerca del arrebatamiento es palabra profética divina. La palabra profética acerca del arrebatamiento no proviene del intelecto humano, ni nace de la idea de alguien que intenta hacer una broma, o que estuviese fundamentado en una extraña experiencia. ¡No, esto no es así! La palabra profética proviene de la boca de Dios y eso nos da la seguridad que el arrebatamiento habrá de suceder tal como Él lo promete. ¡Su palabra es segura!

Los días de Noé y de Lot

Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del hombre. Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca y vino el diluvio y los destruyó a todos. Asimismo, como sucedió en los días de Lot, cuando comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban; pero el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre y los destruyó a todos. Así será el día en que el Hijo del hombre se manifieste. Lucas 17:26 al 30.

Los días de Noé y de Lot son también un simbolismo del arrebatamiento. Noé simboliza a aquellos que llegan a la fe durante la gran tribulación y que son guardados y protegidos. Lot es un símbolo de la iglesia la cual será puesta a salvo (arrebatada) antes de la gran tribulación.

y si no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, pregonero de justicia, con otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos; y si condenó por destrucción a las ciudades de Sodoma y de Gomorra, reduciéndolas a ceniza y poniéndolas de ejemplo a los que habían de vivir impíamente, **y libró al justo Lot**, abrumado por la nefanda conducta de los malvados. 2 Pedro 2:5 al 7.

No habrá de haber ningún juicio sobre la humanidad mientras la iglesia de Cristo esté sobre la tierra.

En este pasaje que acabamos de considerar, el apóstol Pedro vuelve a hacer mención de los días de Noé y los días de Lot. Él hace mención también aquí a la gran tribulación, pero dice que Dios habrá de salvar primero a los justos. Lot representa simbólicamente a la iglesia, la cual habrá de ser arrebatada antes que venga el juicio. Nosotros, los creyentes, solo experimentaremos el principio de dolores, pero, la gran tribulación dará comienzo recién después que la iglesia sea arrebatada.

Y cuando los hubieron llevado fuera, dijeron: **Escapa por tu vida; no mires tras ti**, ni pares en toda esta llanura; escapa al monte, no sea que perezcas. Pero Lot les dijo: No, yo os ruego, señores míos. He aquí ahora ha hallado vuestro siervo gracia en vuestros ojos, y habéis engrandecido vuestra misericordia que habéis hecho conmigo dándome la vida; mas yo no podré escapar al monte, no sea que me alcance el mal, y muera. He aquí ahora esta ciudad está cerca para huir allá, la cual es pequeña; dejadme escapar ahora allá (¿no es ella pequeña?), y salvaré mi vida. Y le respondió: He aquí he recibido también tu súplica sobre esto, y no destruiré la ciudad de que has hablado. Date prisa, escápate allá; **porque nada podré hacer hasta que hayas llegado allí**. Por eso fue llamado el nombre de la ciudad, Zoar. El sol salía sobre la tierra, cuando Lot llegó a Zoar. Entonces Jehová hizo llover sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego de parte de Jehová desde los cielos; y destruyó las ciudades, y toda aquella llanura, con todos los moradores de aquellas ciudades, y el fruto de la tierra. Entonces la mujer de Lot miró atrás, a espaldas de él, y se volvió estatua de sal. Génesis 19: 17 al 26.

Salvar nuestra alma es vivir una vida de fe en lugar de temor y duda

La expresión “salva tu alma” es también válida para nosotros hoy. Dios no desea que vivamos sumidos en el temor, las dudas y/o las preocupaciones. Por el contrario, Dios desea que confiemos plenamente en Él, y que gocemos de descanso y paz. Somos demasiado bendecidos como para vivir estresados.

Tanto Lot, como su esposa y toda su familia, escucharon la advertencia de los ángeles, sin embargo, aún a pesar de eso, ella se da vuelta para mirar hacia atrás y ver como el juicio divino caía sobre Sodoma y Gomorra.

El Señor había enviado a sus ángeles para advertirles que escaparan y no miraran hacia atrás. Los ángeles le dijeron además que no se detuvieran. El Señor no desea que nos quedemos detenidos ni mucho menos que volvamos nuestra mirada hacia el pasado, tanto sea hacia nuestra antigua vida pecaminosa, como hacia la teología errónea que podamos haber aprendido. Dios no desea que volvamos a poner la mirada en la ley. Él desea que miremos siempre hacia delante, hacia la gracia. La gracia divina es nuestro futuro. Una vez que hemos sido salvados por gracia, mirar hacia atrás es lo mismo que mirar hacia la ley y al juicio. Por esa razón, hay creyentes que no avanzan en su vida cristiana, pues, aún a pesar de haber recibido los beneficios de la gracia, vuelven su mirada constantemente hacia atrás. Debemos recordar siempre, que todo el juicio divino contra el pecado recayó sobre Jesús en la cruz. Por eso, no debemos mirar hacia atrás o hacia el juicio como lo hizo la mujer de Lot, sino permitir ser salvados del peligro como Lot.

Nos podemos preguntar ahora ¿qué pasó con la mujer de Lot?, ¿se perdió eternamente? ¡No, de ninguna manera! Ella murió físicamente pero no por eso perdió su salvación. De la

misma manera es hoy en día. Si ponemos nuestra mirada en el pasado, en la ley, y por lo tanto, en el juicio, no perdemos por eso nuestra salvación. Es imposible perder la salvación pues Cristo es el garante de ella, y porque además fuimos sellados con el Espíritu Santo. La salvación no se puede perder aunque volvamos nuestra mirada hacia el pasado. La salvación no depende de nosotros sino de Dios. Sin embargo, aunque el espíritu ha sido salvado nuestra alma todavía debe ser salvada. Salvar nuestra alma es vivir una vida de fe en lugar de temor y duda. No miremos hacia atrás, hacia el pasado, sino hacia el futuro, hacia el arrebatamiento de la iglesia, nuestra bendita esperanza. La Palabra no les dice a los creyentes, que tienen que estar observando la manifestación del anticristo, sino que mantengan los ojos siempre puestos en Jesús.

Hay determinadas señales, que indican una clara evidencia que el tiempo está llegando a su fin, pero, no por ello, debemos alarmarnos y considerar cada revuelta y/o sedición como una señal del fin. En este último caso, la teología de la interpretación de señales se puede tornar peligrosa.

El mundo se ha de tornar cada vez más oscuro, pero, al mismo tiempo, la luz de la iglesia habrá de brillar cada vez con mayor intensidad. Recién cuando la iglesia sea arrebatada vendrá el juicio. Mientras los justos estén sobre la tierra Dios no puede hacer nada y por ello, no puede comenzar la gran tribulación.

Doctrinas erróneas acerca del arrebatamiento

Algunos teólogos del tiempo final sostienen que cuando Jesús venga a buscar a los suyos se llevará sólo una parte de su iglesia. Dichos teólogos sostienen que aquellos creyentes más “fieles” y más “santos” serán arrebatados primero, y luego de tres años y medio o al final de los siete años de la gran tribulación, habrán de ser arrebatados los restantes. ¡Esto es completamente erróneo! Jesús no viene para dividir a su iglesia. De ninguna manera Jesús habrá de dividir a su iglesia en el momento del arrebatamiento. La Biblia nos habla de un sólo cuerpo con muchos miembros diferentes. De la misma manera, la iglesia es el cuerpo de Cristo con muchos y distintos miembros.

Hay otros teólogos que sostienen que la iglesia de Cristo habrá de ser arrebatada en la mitad de la tribulación, o, lo que es peor aún, al final de la misma pues los creyentes tienen que ser primero “depurados” por medio del sufrimiento. Esto es completamente falso, pues la tribulación no nos puede purificar, santificar y/o depurar de ninguna manera. ¡Sólo Jesús produce esto en nosotros! ¡Sólo su sangre nos limpia de todo pecado, nos purifica y santifica!

No somos purificados y/o santificados por medio de los sufrimientos sino sólo por la sangre de Jesús.

Hay otra teología errónea que circula en el ambiente cristiano, la cual dice que la iglesia de Cristo es la que conduce o precipita el establecimiento del reino de Dios sobre la tierra. ¡Esto no es así! Si fuera que nosotros, los creyentes, determináramos el establecimiento del reino de Dios sobre la tierra, este tendría que ver con nuestro propio esfuerzo y por lo tanto significaría que estaríamos otra vez bajo la ley de Moisés. Sólo Jesús es el responsable de establecer su reino.

Dicha doctrina errónea, denominada Dominionismo o Reino Ahora, es escatología post-milenial y militante, y enseña que la única manera para que el mundo pueda ser rescatado, debe ser a través del poder temporal y terrenal previamente incautado por la iglesia. Sólo después de que de este modo el mundo haya sido rescatado, podrá entonces regresar el Señor Jesús. Parte de la enseñanza dominionista “*Restauracionista*” o “*Movimiento de la Restauración*”, englobado en el “Reino Ahora” tiene como base que los eventos del libro de Apocalipsis ya han sucedido, que ya son historia, y que el Reino de Cristo como Rey sobre la tierra es ahora.

Los milagros y señales que suceden por medio de los creyentes no tienen que ver con el Reino Ahora sino porque el Señor les delegó su autoridad antes de ascender al cielo para que actúen en su nombre. Pero, su reino recién será establecido en el futuro y esto tiene que ver con el milenio. Nosotros todavía no estamos dentro de ese periodo de tiempo. Nosotros no vivimos ahora dentro del reino de Dios establecido sobre la tierra. Los milagros y maravillas que suceden son muestras precedentes de lo que será su reino, pero estos suceden simplemente por medio de la autoridad que Él nos delegó. Jesús habló del establecimiento de su reino sobre la tierra, pero este es un acontecimiento que todavía está en el futuro. Las señales y maravillas que actualmente le preceden tienen lugar por medio de la autoridad del creyente, delegada por Jesús mismo.

Como creyentes, tenemos el privilegio de anticiparle al mundo los beneficios de su futuro reino. Este anticipo se manifiesta llevando sanidad a un mundo enfermo, salvación a un mundo perdido, el bautismo del Espíritu Santo a un mundo hambriento y sediento. Todas estas son repercusiones de la autoridad del creyente y no tienen absolutamente nada que ver con el Dominionismo o Reino Ahora. El reino mesiánico es un acontecimiento que todavía está en el futuro y que va a llegar con toda seguridad y habrá de ser establecido únicamente por Jesús.

Maranata

El apóstol Pablo saluda a los creyentes de la iglesia de Corinto con la palabra Maranata, la cual significa: el Señor viene pronto. Esta palabra de saludo es sinónimo de la esperanza bienaventurada en el arrebatamiento. Nuestro Señor Jesucristo viene pronto para arrebatar a su iglesia.

Resumen:

Jesús vuelve a buscar a su iglesia en el momento del arrebatamiento y **TODO** el cuerpo de Cristo se habrá de ir con Él.

Oración y confesión personal:

Gracias Señor que tú vendrás a arrebatar a tu iglesia como un sólo cuerpo. Gracias, porque por medio de tu sacrificio en la cruz has hecho posible mi salvación. Por eso, yo te pertenezco y tengo la seguridad que me llevarás contigo en el momento del arrebatamiento. Gracias porque, de esa manera, habrás de preservar a los justos de los tormentos de la gran tribulación. Amén.

**iglesiadelinternet**
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com
ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:
www.iglesiadelinternet.com/donaciones